



Liderar  
Defender  
Impulsar  
Promover



**Informe  
Economía**

# **Panorama Económico**

Febrero 2023

## Sumario

- **La economía mundial desacelera, pero menos de lo previsto. En consecuencia, la Comisión Europea ha revisado sus previsiones al alza para 2022 y 2023.**
- **La inflación sigue moderándose, aunque de manera paulatina, mientras la política monetaria continúa endureciéndose.**
- **Los precios de las materias primas han aumentado en enero, truncando su tendencia bajista de los últimos meses.**
- **España: se confirma la desaceleración de la actividad, el empleo y la inflación en el cuarto trimestre de 2022.**
- **Los costes laborales unitarios repuntaron en el cuarto trimestre y, en comparación con los niveles prepandemia, son casi un 10% superiores frente al cuarto trimestre de 2019.**
- **Las expectativas mejoran en el inicio de 2023 a pesar de la elevada inflación y el aumento de los tipos de interés.**
- **La afiliación a la Seguridad Social continuó desacelerándose en enero, aunque de forma más moderada que en meses anteriores.**
- **La inflación repunta puntualmente en enero, pero se espera que continúe su senda descendente durante 2023.**

## Escenario Internacional

La economía mundial se desacelera, pero evita el peor escenario, al tiempo que la inflación se va moderando

El crecimiento del último trimestre de 2022 recoge la desaceleración de la economía mundial, que en buena parte ya acusa los efectos del endurecimiento de la política monetaria, aunque los resultados han sido mejores de lo previsto. Además, la inflación muestra señales de moderación, por lo que se espera que las próximas actuaciones de los bancos centrales sean de menor intensidad. Todo ello ha llevado a un comportamiento muy positivo de las principales bolsas mundiales en el inicio del año.

La resiliencia de los mercados laborales, a lo que hay que unir la moderación del precio de las materias primas, está actuando como sostén de las economías. Además, se han evitado los escenarios de escasez energética en Europa, que podían haber derivado en restricciones a la actividad en algunos sectores.

Todo ello ha llevado a que la Comisión Europea revise al alza sus estimaciones de crecimiento para la Eurozona para el pasado año y principalmente para 2023. Así, la economía europea ha logrado evitar una contracción de la actividad en el cuarto trimestre del año, con un avance del 0,1%, por lo que el crecimiento para 2022, tanto de la Eurozona como del conjunto de la Unión Europea, se sitúa en el 3,5%, dos décimas más que lo estimado en otoño. Para 2023, también se han mejorado las previsiones de crecimiento, hasta el 0,9% en el caso de la UE y el 0,8% para la Eurozona, lo que supone seis y cinco décimas más, respectivamente, que lo apuntado en noviembre. A pesar de la mejora, advierten de que la situación económica sigue siendo complicada, con la persistencia de presiones inflacionistas y el endurecimiento de la política monetaria, lo que afectará a la actividad empresarial y lastrará la inversión.

Previsiones de la Comisión Europea (febrero 2022)						
(variación interanual)	PIB			Inflación		
	2022	2023	2024	2022	2023	2024
<b>Unión Europea</b>	3,5	0,8	1,6	9,2	6,4	2,8
<b>Eurozona</b>	3,5	0,9	1,5	8,4	5,6	2,5
<b>Alemania</b>	1,8	0,2	1,3	8,7	6,3	2,4
<b>Francia</b>	2,6	0,6	1,4	5,9	5,2	2,5
<b>España</b>	5,5	1,4	2,0	8,3	4,4	2,3
<b>Italia</b>	3,9	0,8	1,0	8,7	6,1	2,6

Fuente: Comisión Europea

En cuanto a la inflación, el dato avanzado de enero para la Eurozona continúa moderando el avance de los precios, situándolo en el 8,5%, siete décimas menos que en diciembre. No obstante, este resultado debe tomarse con cautela, dado que no recogía los precios de Alemania, que es el país con mayor peso en el promedio. De confirmarse, supondrá el tercer descenso consecutivo, tras los máximos de octubre, recogiendo la contención de los precios energéticos. Sin embargo, la inflación subyacente aumentó una décima hasta el 7%, registrando un nuevo máximo histórico.

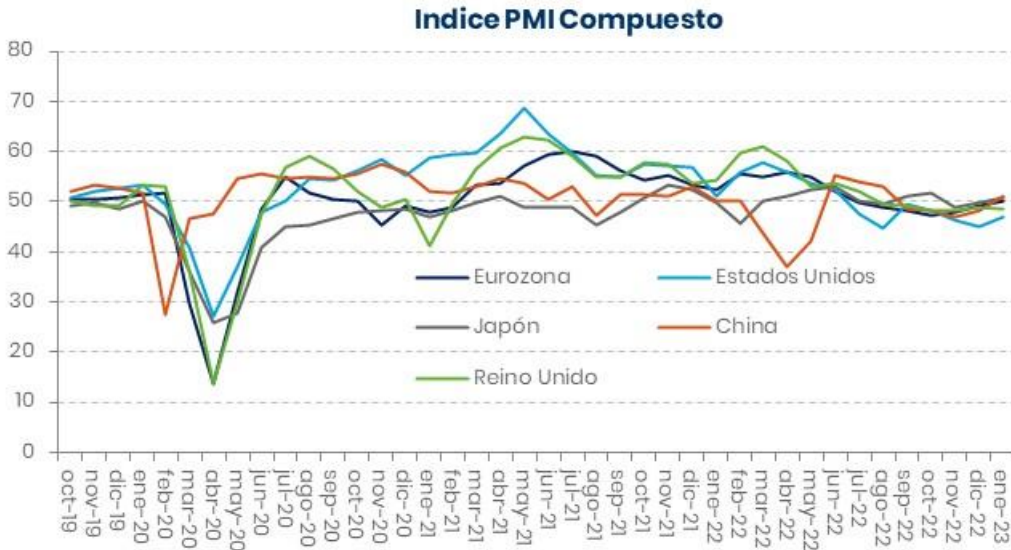
En Estados Unidos, el PIB del cuarto trimestre aumentó un 0,7% trimestral, una décima menos que en el tercero. Por su parte, el mercado laboral mostró en enero una fortaleza mayor de la esperada, con la creación de 517.000 empleos y el descenso de la tasa de paro hasta el 3,4%, el menor nivel desde el año 1969. La economía estadounidense lleva veinticinco meses seguidos incrementando la ocupación, al tiempo que el número de vacantes de empleo prácticamente duplica al de desempleados, que se sitúa en 5,7 millones de personas. No obstante, a pesar de la escasez de mano de obra, los incrementos salariales se han moderado ligeramente, hasta el 4,4%.

La inflación en enero ha seguido a la baja, pero muy ligeramente, hasta el 6,4%, una décima menos que en diciembre, mientras que la subyacente, en este caso sin considerar energía ni alimentos, también se ha reducido en una décima hasta el 5,6%. Mientras, el mercado inmobiliario está acusando las subidas de tipos de interés, con descensos en los precios de las viviendas y con los índices de confianza de los constructores en niveles muy bajos. Por otro lado, el gobierno estadounidense alcanzó su techo de deuda, por lo que la secretaria del Tesoro, Janet Yellen, anunció medidas extraordinarias que podrían aliviar la situación hasta principios de junio. Mientras, persiste el desacuerdo entre republicanos y demócratas para ampliar dicho techo, lo que aumenta la incertidumbre sobre la evolución de la economía.

China también desaceleró su actividad en el cuarto trimestre, con una evolución plana del PIB en términos intertrimestrales, acusando de nuevo los confinamientos ante los nuevos brotes de COVID. En enero anunció un cambio de su política de tolerancia cero y reabrió sus fronteras, por lo que cabe esperar un rebote de la actividad y del consumo, que dará dinamismo a la economía, a pesar de los problemas que atraviesa su sector inmobiliario.

Por su parte, los índices PMI de enero muestran una ligera mejoría, aunque el Índice PMI Compuesto Global sigue en terreno negativo, 49,8 puntos, si bien con 1,6 puntos más que en diciembre. La Eurozona, China y Japón han vuelto a terreno positivo, por encima de 50 puntos, mientras que Estados Unidos y Reino Unido aún siguen en zona contractiva. En general, hay señales de estabilización en la

actividad, al tiempo que los riesgos de recesión parecen haberse diluido. La desaceleración de la producción manufacturera se ha aliviado, mientras que la actividad de los servicios ha vuelto a aumentar, tras tres meses de contracción.



Fuente: Markit Economics

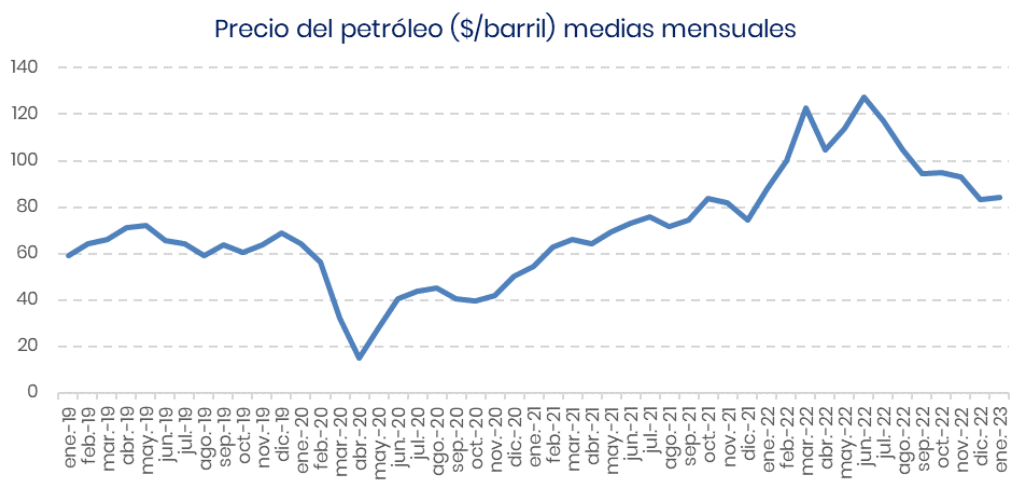
Los bancos centrales han continuado endureciendo sus políticas monetarias, aunque a menor ritmo que en los meses finales de 2022. El Banco Central Europeo y el Banco de Inglaterra aumentaron sus tipos de interés en medio punto, hasta el 3% y el 4%, respectivamente. La Reserva Federal incrementó los tipos en sólo veinticinco puntos básicos hasta la banda entre el 4,5% y el 4,75%. No obstante, todos ellos han dejado claro que la batalla contra la inflación no ha terminado y que, aunque los máximos pueden haber quedado atrás, los niveles son aún muy elevados y lejos de objetivos. Por estos motivos, han insistido en que en sus próximas reuniones seguirán aumentando sus tipos de interés, incluso el BCE ha señalado que los volverá a subir en medio punto en marzo.

Además, los bancos centrales están reduciendo sus programas de compras de activos, lo que también endurece la política monetaria. El BCE comenzará estos recortes a partir del 1 de marzo, a razón de 15.000 millones al mes, hasta finales de junio, donde decidirán el nuevo ritmo de reducción de su balance. Por su parte, en Japón, ante el aumento de la inflación que ya se sitúa en el 4%, la mayor en cuatro décadas, han nombrado a Kazuo Ueda como presidente del Banco de Japón, cuyo perfil también apunta a que puede endurecer la política monetaria del país, y que, como consecuencia, se produzca un aumento en el rendimiento de la deuda pública nipona.

En cuanto a los precios de las materias primas hay que destacar que se mantiene su tendencia a la baja en tasas interanuales, si bien en enero los precios de

muchas de ellas han experimentado un sensible repunte frente a los datos de diciembre, principalmente en el caso de los productos industriales metálicos. Este aumento de los precios obedece al mejor comportamiento de la economía mundial y a las expectativas de que la demanda global aumente, especialmente si la economía china gana dinamismo.

El precio del crudo Brent en enero truncó su senda descendente y subió ligeramente situándose en promedio en 84,2 \$/barril. Por su parte, Rusia anunció un descenso en su producción para el mes de marzo, en respuesta al tope al precio del crudo ruso impuesto por Occidente. Y también la OPEP+ aprobó dejar en vigor los recortes acordados. En contraste, Estados Unidos decidió reducir sus reservas estratégicas para poner más petróleo en el mercado. Existe una elevada incertidumbre sobre la evolución de los precios que estará condicionada por el comportamiento de la economía mundial. No obstante, la OPEP estima que la demanda mundial aumentará en 2023 en unos 2,3 millones de barriles por día, por lo que, si sus previsiones se cumplen, puede haber mayor presión sobre los precios, sobre todo en la segunda mitad del año, máxime si la oferta no responde a este incremento previsto de la demanda.



Así, aunque parecen haberse evitado los escenarios más complicados, el contexto económico todavía continúa sujeto a una elevada incertidumbre, con riesgos para el crecimiento, como son la inflación, las tensiones geopolíticas y la guerra en Ucrania entre los más destacados. La evolución de la economía en China puede ser un foco de incertidumbre. A estos factores hay que unir las tensiones que puedan darse en Estados Unidos para lidiar con su techo de endeudamiento, así como los movimientos que puedan producirse en los mercados financieros ante posibles cambios en la política monetaria japonesa.

## Economía española

### Se confirma la desaceleración de la actividad, el empleo y la inflación en el cuarto trimestre

La lectura de los datos del PIB publicados para el cuarto trimestre, aunque a priori podría ser positiva, con un avance del PIB del 0,2%, indican que la demanda interna registró una notable contracción en el cuarto trimestre, tanto en lo que respecta al consumo privado como a la inversión. El comportamiento del sector exterior también ha sido negativo, puesto que tanto las exportaciones como las importaciones han mostrado un notable recorte, siendo mucho más intenso en el caso de las compras exteriores. Ello ha dado lugar a una aportación positiva del sector exterior que ha compensado la detracción de la demanda interna.

Por lo tanto, aunque la revisión hacia atrás del PIB y la estimación del cuarto trimestre eleven el crecimiento en 2022 hasta el 5,5% (misma tasa que en 2021), la clara caída de todos los componentes del PIB en el cuarto trimestre (excepto el consumo público) pone una nota de cautela sobre la evolución de la actividad económica hacia el futuro y viene a señalar el notable impacto que el endurecimiento de las condiciones de financiación y la alta inflación tienen en el consumo y la inversión de empresas y familias. Además, ni el PIB ni las horas trabajadas se han recuperado de los niveles previos a la crisis.

En cuanto al empleo, hay que destacar que, independientemente de la fuente estadística que se tenga en cuenta, tanto las horas trabajadas y los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, como los ocupados según la EPA, muestran una notable desaceleración en tasa interanual a lo largo del año 2022, que se ha intensificado en el cuarto trimestre.

La inflación siguió su tendencia hacia la moderación hasta diciembre, pero ha repuntado en enero (5,9% en tasa interanual). Con todo, el foco sigue estando en el componente subyacente, que ya se sitúa en el 7,5% en tasa interanual, lo que complica la reconducción de la inflación hacia niveles de estabilidad.

Por lo tanto, el panorama económico de 2023 sigue enmarcado en una gran incertidumbre, con claros riesgos a la baja, aunque parece disiparse el escenario de recesión. Así, la Comisión Europea ha revisado al alza en cuatro décimas su previsión del PIB para 2023 hasta el 1,4%, y a la baja su proyección de inflación hasta el 4,4% (cuatro décimas menos que la anterior estimación también). Aun así, es un crecimiento bajo que podría afectar al mercado laboral, lo que, combinado con la alta inflación, el tensionamiento de las condiciones financieras y el menor ahorro acumulado, va a afectar de lleno a la demanda de las familias y las empresas, a través del consumo y de la inversión.

## **Demanda y actividad**

### **Las expectativas mejoran en el inicio de 2023 a pesar de la elevada inflación y el aumento de los tipos de interés**

Tras cerrar el año con un crecimiento en el cuarto trimestre del 0,2%, en el comienzo de 2023 la economía española podría haber seguido manteniendo ritmos similares de avance de la actividad de acuerdo con los indicadores disponibles para enero.

En lo que respecta a las expectativas, tras el deterioro registrado durante la mayor parte del pasado año, en los últimos dos meses se observa una mejoría de las perspectivas de las familias y de los sectores en general. Así, el indicador de confianza del consumidor alcanza en enero su mejor registro desde que comenzase la guerra en Ucrania, gracias a unas mejores perspectivas sobre las tendencias del hogar y de la economía general. También el indicador del comercio minorista ha mostrado un significativo repunte y vuelve a terreno positivo tras seis meses de signo negativo, debido a la percepción de una mejor situación del negocio tanto en la actualidad como en los próximos meses.

Estas mejores expectativas de los consumidores y del comercio minorista pueden suponer una favorable evolución del consumo de las familias en el corto plazo, a pesar de que la inflación continúa en tasas elevadas. No obstante, según avance el año, puede registrarse una ralentización, a medida que las cuotas de los préstamos hipotecarios vayan reflejando las subidas de los tipos de interés y el mercado laboral muestre un menor dinamismo.

En lo que respecta a la actividad industrial, se observa una mejora del indicador de confianza, continuando la senda de recuperación mostrada en diciembre. Ello es un reflejo de que, aunque la industria sigue sufriendo el aumento de los precios de los insumos y los problemas de suministro, la intensidad de estos problemas ha disminuido. También los PMI de manufacturas, aunque acumulan siete meses en niveles contractivos y continúan por debajo del nivel 50, en los últimos tres meses han mejorado ligeramente, hasta el nivel 48,4 en enero.

Los problemas de suministro condicionaron significativamente la producción de vehículos en nuestro país durante 2022, que, finalmente y gracias a la mejora de los últimos meses, pudo cerrar el año con una producción un 5,8% superior a la de 2021. También se vieron perjudicadas las matriculaciones de vehículos (ya que la producción estaba siendo complicada en las fábricas de todo el mundo). El año cerró con una cifra de matriculaciones de 813.396 unidades, un -5,4% con respecto a 2021. En enero las matriculaciones han aumentado un 51% con respecto al



mismo mes de 2022, resultado que puede obedecer a unidades no entregadas los meses anteriores por los problemas de transporte. No obstante, todavía se sitúan muy alejadas de las cifras prepandemia. Se espera que este año la situación mejore tanto en términos de producción como de matriculaciones, si bien la elevada inflación y la subida de tipos de interés pueden ser factores que frenen la demanda.

En el sector servicios, también mejoran las expectativas de forma notable en el mes de enero, tras el deterioro de los últimos meses en el indicador de confianza. Por su parte, el PMI de servicios, después del bache de septiembre y octubre, volvió a situarse por encima del nivel 50 en los últimos tres meses y continúa su senda hacia un mayor optimismo en enero, gracias a la normalización total de la actividad y la recuperación del sector turístico.

Según la Estadística de Movimientos Turísticos en Fronteras (Frontur), en 2022 España recibió 71,6 millones de turistas, un 129,5% más que en 2021, pero todavía un 14,3% por debajo de 2019, antes de la pandemia. Los últimos datos disponibles muestran cómo la entrada de turistas internacionales continúa recuperándose. Así, en el mes de diciembre de 2022 se situó en algo más de 4,3 millones de turistas, tan solo un 4,4% por debajo de los turistas de diciembre de 2019. Además, dado que el gasto medio aumentó un 15,3% en 2022, el gasto total de los turistas durante el año pasado fue tan solo un 5,3% inferior al registrado en 2019.

Desde el punto de vista del sector exterior, la información de aduanas disponible para los once primeros meses de 2022 muestra una evolución mucho más dinámica de las importaciones de bienes que la de las exportaciones en términos nominales, debido tanto al mayor avance en términos reales como al incremento de precios de las importaciones. Así, las exportaciones aumentaron un 23,6% interanual (un 4,2% en volumen) y las importaciones un 35,8% interanual (un 8,4% en volumen). El resultado de estos flujos fue un déficit comercial en este periodo de -63.602,9 millones de euros, frente a los -20.836 millones del mismo periodo de 2021.

Del mismo modo, según los datos de Balanza de Pagos publicados por el Banco de España, en los once primeros meses de 2022 el superávit de la balanza por cuenta corriente alcanzó los 10,1 miles de millones, frente a los 11,4 miles de millones de superávit del mismo periodo del año anterior. Este menor superávit se explica por el notable deterioro del saldo de bienes y servicios no turísticos, que se ha visto compensado por el superávit en la balanza de servicios turísticos, en línea con la mejor evolución de los flujos turísticos este año.

## Mercado laboral

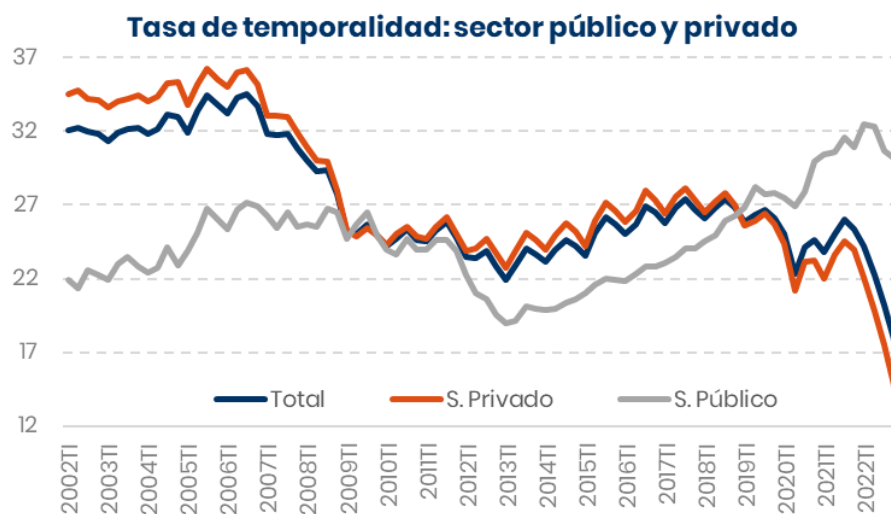
El mercado de trabajo comienza a reflejar la pérdida de dinamismo de la actividad y la incertidumbre económica

Los resultados del cuarto trimestre de la Encuesta de Población Activa muestran una pérdida de empleo, concentrada en el sector privado, un aumento del paro y un descenso de la población activa.

En concreto, el empleo descendió en 81.900 personas en el cuarto trimestre de 2022, el peor dato en un cierre de año desde 2013. Además, continúa moderándose notablemente su ritmo de crecimiento interanual, desde una tasa del 2,6% en el tercer trimestre al 1,4% en el cuarto. Cabe señalar que el deterioro del empleo se concentró en el sector privado, que ha perdido 101.900 ocupados en el último trimestre del año, mientras que en el sector público se registró un aumento de la ocupación de 20.000 personas.

El número de parados se incrementó en 43.800 personas, el registro más desfavorable desde el año 2012. En consecuencia, la cifra total de desempleados asciende hasta superar los tres millones de personas (3.024.000). El descenso de la población activa ha paliado el incremento de la tasa de paro, que subió dos décimas, hasta el 12,9%, en el cuarto trimestre de 2022.

La nota más positiva sigue siendo la contratación indefinida en el sector privado, cuya tasa de temporalidad se reduce hasta el 14,8%, la mitad que la del sector público (30,2%). En el conjunto de la economía, la tasa de temporalidad siguió descendiendo hasta situarse en el 17,9%, la más baja de la serie histórica.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EPA

Por otro lado, cabe destacar como especialmente desfavorable la destrucción de tejido productivo, visible en el notable descenso de los trabajadores por cuenta propia en 34.700 personas en el cuarto trimestre, con un retroceso del 3,5% en términos interanuales (-111.200 personas).

Entre los resultados de la Contabilidad Nacional Trimestral del cuarto trimestre, hay que señalar que las horas trabajadas retrocedieron por segundo trimestre consecutivo y, además, continúan estando por debajo de los niveles previos a la crisis. En concreto, son un 1,0% inferiores al cuarto trimestre de 2019. Por su parte, los costes laborales unitarios repuntaron en el último trimestre de 2022, hasta alcanzar una tasa interanual del 3,2% y, en comparación con la situación previa a la crisis, son un 9,7% superiores a los del cuarto trimestre de 2019.

El año 2023 ha comenzado con datos negativos para el mercado laboral, aunque hay que tener en cuenta que enero es un mes tradicionalmente desfavorable por el fin de la campaña navideña. En concreto, el paro registrado ascendió en 70.744 personas, mientras que la Seguridad Social finalizó enero con 215.047 cotizantes menos de media que en diciembre de 2022. Este descenso de los afiliados es mayor que el registrado en este mismo mes tanto en 2022 como en el promedio del periodo 2014-2019. En cambio, la afiliación desestacionalizada aumentó en 57.726 personas, lo que supone un repunte frente a los resultados de finales de 2022. El avance publicado por el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones para la primera quincena de febrero también es favorable.

La tasa interanual de la afiliación continúa moderándose, aunque de forma más leve que en meses anteriores, y se situó en el 2,3% en enero, una décima menos que en diciembre, y menos de la mitad que la tasa del 5,1% alcanzada en abril. Además, hay que destacar que el sector privado continuó perdiendo trabajadores en enero, en concreto 188.960 afiliados menos que el mes anterior. Por su parte, el sector público también registró una pérdida de cotizantes (-26.087 personas), tras tres meses consecutivos de incrementos.

Los trabajadores en ERTE descendieron en enero hasta las 15.659 personas de media, tras haber permanecido prácticamente estancados en unas 20.000 personas durante el segundo semestre del año pasado. Gran parte de esta caída se ha debido al sector de la fabricación del automóvil, donde el número de trabajadores en ERTE se sitúa por debajo de las 400 personas en enero, frente a las más de 4.000 que tenía en diciembre.

Las previsiones de CEOE para 2023 apuntan a una moderación notable de la creación de empleo, de forma que los ocupados EPA crecerán en torno a un 1%, tras haber crecido un 3,1% en 2022. Mientras, la tasa de paro se mantendrá en un nivel similar al alcanzado en 2022, el 12,9%.

## Inflación

La inflación se acelera puntualmente en enero, pero se espera que continúe su senda descendente durante 2023

El dato del IPC de enero supone un cambio de tendencia frente a la desaceleración de los últimos meses, al aumentar la inflación dos décimas, hasta el 5,9%.

No obstante, este dato hay que valorarlo con precaución, ya que este mes se han producido cambios metodológicos y medidas de política económica sobre los precios que hacen que no sea un dato homogéneo con el de los meses previos. En especial, la eliminación de la subvención de 20 cts/litro del carburante para particulares ha supuesto un incremento de la inflación general de aproximadamente tres décimas, ya que la tasa de variación del IPC sin carburantes ni combustibles ha sido del 5,6%, frente al 5,9% de la inflación general. En sentido contrario, se ha producido un descenso del IVA en algunos productos básicos, que ha dado lugar a una menor tasa de variación del grupo de Alimentos y Bebidas no alcohólicas. Esto ha supuesto una reducción de casi tres décimas en la tasa interanual de la inflación general.

Por otro lado, este dato también incluye cambios metodológicos relevantes: la Contabilidad Nacional se convierte en la fuente principal utilizada para el cálculo de las ponderaciones de los productos (en lugar de la Encuesta de Presupuestos Familiares) y se incorporan los precios del mercado libre en electricidad y gas (que antes solo incluían el regulado).

Comienza a observarse una significativa moderación del ritmo de avance de los precios de los productos energéticos (intensificaron su ritmo de caída hasta el -8,3% en su tasa interanual) y también continúan desacelerándose los precios de los alimentos no elaborados (disminuye su tasa de variación interanual en siete décimas hasta el 10,7%), lo que obedece a unas menores tensiones sobre los precios de las materias primas en los mercados internacionales.

Sin embargo, preocupa el avance de la inflación subyacente, que se acelera 5 décimas, hasta el 7,5%. Dentro del componente subyacente, los precios de los Servicios aumentan su ritmo interanual en una décima, hasta el 4,1%; los precios de los Bienes industriales sin productos energéticos aumentan en 1,3 p.p. su tasa de variación, hasta el 6,5%; y los Alimentos con elaboración, bebidas y tabaco aceleran su tasa interanual en una décima, hasta el 16,5% (a impuestos constantes esta tasa habría sido del 17,3%).

## Sector Público

### Notable reducción del déficit público de la Administración Central en 2022

Hasta septiembre de 2022, el déficit del conjunto de las Administraciones Públicas (AA.PP.) se ha situado en 22.164 millones, cuantía inferior en un 59,8% a la del mismo periodo de 2021. En porcentaje del PIB nominal, la ratio se sitúa en el -1,7%, frente al -4,6% del PIB registrada en los tres primeros trimestres de 2021. Si se deduce del déficit el gasto en intereses, se obtiene un superávit primario de 15 millones, mientras que en el mismo periodo de 2021 se obtuvo un déficit primario de 36.182 millones.

El nivel de AA.PP. que más ha reducido su déficit ha sido la Administración Central. Así, hasta septiembre, el saldo se ha situado en el -1,1% del PIB, lo que contrasta con casi el -5% de PIB del mismo periodo del ejercicio 2021. Además, atendiendo a la información del Estado hasta noviembre, su saldo es equivalente al -2,0% del PIB, frente al -5,8% del PIB del mismo periodo de 2021. La Administración regional y local registra un déficit, tras el superávit acumulado hasta septiembre de 2021, y los Fondos de la Seguridad Social han aminorado su balance negativo.

Como se viene destacando, sobresale la fortaleza de los recursos no financieros, que para el conjunto de las AA.PP. aumentan un 10,8% impulsados, principalmente, por la recaudación impositiva (14,5%), tanto directa como indirecta. Las cotizaciones sociales aumentan un 4,7% y el resto de los recursos un 9,8%, siendo los impuestos sobre el capital el único componente que disminuye su recaudación.

Los empleos hasta septiembre se mantienen contenidos (+1,8%), si bien con unas diferencias de comportamiento entre sus partidas muy abultada. Hasta septiembre y para el conjunto de AA.PP., es reseñable el incremento de los gastos por intereses (+22,5%), por el tensionamiento de la política monetaria del BCE, y de subvenciones (58,3%), por las medidas adoptadas para paliar los altos costes de la electricidad en empresas y familias. Por el contrario, el descenso de los gastos se concentra en la partida de "El resto de empleos", con un -27,4%. Dentro de este resto, es preciso mencionar la caída de las otras transferencias de capital en un -87,2%, entre otras razones, debido a que en 2021 se recogen en torno a 4.000 millones correspondientes al registro de las garantías estandarizadas vinculadas a las líneas de avales concedidos por el Estado durante 2020, por la previsión de fallidos.

## Previsiones

<b>Previsiones económicas para España</b>						
(actualización febrero 2023)						
Tasa de variación anual, salvo indicación en contrario						
	2018	2019	2020	2021	2022	2023
<b>PIB</b>	2,3	2,0	-11,3	5,5	5,5	1,3
<i>Gasto en consumo privado</i>	1,8	0,9	-12,4	6,0	4,4	0,9
<i>Gasto en consumo público</i>	2,3	1,9	3,5	2,9	-0,9	0,0
<b>Formación Bruta de Capital Fijo</b>	6,3	4,5	-9,7	0,9	4,3	2,0
<i>-Activos fijos materiales</i>	7,5	5,3	-11,1	0,1	4,1	2,1
<i>Construcción</i>	9,5	7,2	-10,2	-3,7	4,2	2,4
<i>Bienes de equipo y act. Cultivados</i>	4,6	2,4	-12,6	6,5	3,9	1,8
<i>-Activos fijos inmateriales</i>	1,1	0,6	-2,5	4,7	5,0	0,9
<i>Demanda interna (*)</i>	2,9	1,6	-9,1	5,3	2,9	1,6
<i>Exportaciones</i>	1,7	2,2	-19,9	14,4	14,9	3,7
<i>Importaciones</i>	3,9	1,3	-14,9	13,9	7,7	4,6
<i>Demanda externa (*)</i>	-0,6	0,4	-2,2	0,3	2,6	-0,3
<b>PIB corriente</b>	3,5	3,4	-10,1	7,8	10,1	4,8
<b>Deflactor del PIB</b>	1,2	1,4	1,2	2,3	4,6	3,5
<b>IPC (media anual)</b>	1,7	0,7	-0,3	3,1	8,4	4,2
<b>IPC (dic/dic)</b>	1,2	0,8	-0,5	6,5	5,7	5,0
<b>IPC subyacente (media anual)</b>	0,9	0,9	0,7	0,8	5,1	5,4
<b>Empleo (CNTR) (**)</b>	2,2	3,3	-6,8	6,6	3,8	1,1
<b>Empleo (EPA)</b>	2,7	2,3	-2,9	3,0	3,1	1,0
<b>Tasa de Paro (EPA) (% población Activa)</b>	15,3	14,1	15,5	14,8	12,9	12,9
<b>Productividad</b>	0,1	-1,3	-4,8	-1,0	1,6	0,2
<b>Remuneración por asalariado</b>	1,8	2,4	2,5	-0,8	2,0	2,9
<b>Coste laboral unitario (CLU)</b>	1,7	3,8	7,7	0,2	0,4	2,7
<b>Balanza por Cuenta corriente (% PIB)</b>	1,9	2,1	0,8	0,9	0,8	0,5
<b>Déficit público (% PIB)</b>	-2,5	-2,9	-10,3	-6,9	-4,5	-4,0
<b>Tipos de interés EE.UU. (dic)</b>	2,50	1,75	0,25	0,25	4,50	5,25
<b>Tipos de interés Eurozona (dic)</b>	0,00	0,00	0,00	0,00	2,50	3,75
<b>Petróleo Brent (\$)</b>	70,9	64,8	41,5	71,1	103,7	80,7

Fuente: CEOE, INE, Banco de España, Eurostat

(\*) Aportación al crecimiento

(\*\*) Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.